

Jornada de oración Por la Vida y la Paz



Jóvenes

Vicios

No Teman ir Contra Corriente

Drogas



Yo rezo.
el Rosario



Miedo

Secularismo

Violencia

**SUBSIDIO PARA LAS
CATEQUESIS**



PRESENTACIÓN

En este Año de la Fe, se nos ha permitido conocer y profundizar en este precioso regalo que Dios da a quienes le buscan y lo acogen en la verdad y en el amor. Este mes de Octubre se nos ofrece como una gran oportunidad que se nos brinda en la oración del Santo Rosario para promover la vida y la paz en toda la sociedad y especialmente entre los jóvenes

Para ello, ponemos en sus manos este sencillo material, que como un subsidio quiere ayudar a los grupos, movimientos, comunidades y parroquias a *tomar conciencia del papel protagónico de los jóvenes en la construcción de un mundo mejor, para abrirles espacios para que puedan vivir su fe y proclamarla llevándola a los demás en la lucha por la vida y la paz.*

Este material consta de 4 temas, que pueden desarrollarse en sesiones semanales en el siguiente orden:

- 1.- La fe de nuestra juventud desea una cultura de la vida
- 2.- La fe de nuestra juventud rechaza la cultura de la muerte
- 3.- La fe de nuestra juventud construirá un mundo mejor para todos
- 4.- La fe de nuestra juventud la inspira la virgen María como modelo perfecto.

Que nuestra Señora del Rosario, bajo cuyo cuidado ponemos a nuestros jóvenes nos acompañe este camino y que la fe de nuestra juventud sea la fuerza de nuestras jornadas por la vida y la paz.

**Comisión de Movimientos Eclesiales y Nuevas Comunidades
Conferencia Episcopal de Guatemala**

I.- LA FE DE NUESTRA JUVENTUD DESEA UNA CULTURA DE LA VIDA

Lo que deseamos alcanzar:

Sensibilizar ante la situación que vivimos como sociedad guatemalteca para que tomando en cuenta a nuestros jóvenes sea una opción de todos, la verdadera cultura de la vida.



1.- Iniciemos Orando:

Señor, Tú dejaste en medio de nosotros a tu Madre, para que nos acompañara. Que Ella nos cuide, nos proteja en nuestro camino, en nuestro corazón, en nuestra fe. Que Ella nos haga discípulos, como lo fue Ella, y misioneros, como también lo fue Ella. Que nos enseñe a salir a la calle, que nos enseñe a salir de nosotros mismos. Que Ella con su mansedumbre, con su paz, nos indique el camino. Señor, Tu eres un escándalo, el escándalo de la Cruz. Una Cruz que es humildad, mansedumbre; una Cruz que nos habla de la cercanía de Dios¹.

2.- Miremos la Vida:

Nuestros Obispos de Guatemala en su última carta Pastoral nos han descrito la sociedad en la que nuestra juventud vive y que está condicionada por “la vida en sociedad en general, en sus dimensiones políticas, económicas, culturales y sociales. El secularismo que prescinde de toda referencia a Dios y el relativismo ético que ignora todo criterio objetivo para juzgar la calidad moral de la conducta humana son dos rasgos que favorecen el atropello de la dignidad de las personas y la disolución del tejido social. De esa cuenta las personas se rigen por el propósito de alcanzar objetivos por medio del poder, aunque haya que valerse de actos violentos, corruptos o abiertamente criminales. **La vida humana se vuelve mercancía negociable por medio del aborto, la trata de personas, el terrorismo indiscriminado, la tortura.** La sociedad pierde el sustrato moral que hace posible la gobernabilidad y las mismas personas constituidas en autoridad actúan por el interés personal o sectario, olvidando el bien común. Se proponen ingenierías sociales que atentan contra instituciones fundamentales de la sociedad como el matrimonio, para impulsar nuevas configuraciones, que ignoran la realidad objetiva de que la sexualidad humana está de por sí constituida para la reciprocidad entre el hombre y la mujer.”² Una sociedad que se presenta como un gran reto para todos.

Dialoguemos:

a.- ¿Qué significa para nuestros jóvenes que la vida se convierta en una “mercancía negociable” como obstáculo para construir una civilización del amor?

b.- ¿Cómo hacer caer en la cuenta a los jóvenes de nuestra comunidad que son parte de una ingeniera social que está atentando contra lo fundamental de la sociedad, que no toma en cuenta la verdadera vida?

¹Oración del Papa Francisco en el encuentro con los Jóvenes Argentinos en Brasil

²“Crei por eso hablé” Carta pastoral de los Obispos de la Conferencia Episcopal de Guatemala con ocasión del Año de la Fe, Guatemala, 11 de julio de 2013.

3.- Escuchemos a Dios:

Leamos en el Evangelio
Marcos 10, 17-22

El ser humano, un hombre cualquiera del tiempo de Jesús o un joven de nuestros días también, se acerca al Maestro para preguntarle qué debe hacer para alcanzar la vida eterna. Hoy diríamos para ser y sentirse pleno. Sabemos que “asimilada y profundizada en la familia, la fe ilumina todas las relaciones sociales. Como



experiencia de la paternidad y de la misericordia de Dios, se expande en un camino fraterno. En la « modernidad » se ha intentado construir la fraternidad universal entre los hombres fundándose sobre la igualdad. Poco a poco, sin embargo, hemos comprendido que esta fraternidad, sin referencia a un Padre común como fundamento último, no logra subsistir. Es necesario volver a la verdadera raíz de la fraternidad. Desde su mismo origen, la historia de la fe es una historia de fraternidad, si bien no exenta de conflictos. Dios llama a Abrahán a salir de su tierra y le promete hacer de él una sola gran nación, un gran pueblo, sobre el que desciende la bendición de Dios (cf. *Gn 12,1-3*). A lo largo de la historia de la salvación, el hombre descubre que Dios quiere hacer partícipes a todos, como hermanos, de la única bendición, que encuentra su plenitud en Jesús, para que todos sean uno. El

amor inagotable del Padre se nos comunica en Jesús, también mediante la presencia del hermano. La fe nos enseña que cada hombre es una bendición para mí, que la luz del rostro de Dios me ilumina a través del rostro del hermano”³ de ahí que nos sintamos llamados a vivir en una cultura de la vida, en un tiempo de paz.



Por eso el Santo Padre Benedicto XVI nos lo pide a todos como un deber: “Mi mensaje se dirige también a los padres, las familias y a todos los estamentos educativos y formativos, así como a los responsables en los distintos ámbitos de la vida religiosa,

social, política, económica, cultural y de la comunicación. Prestar atención al mundo juvenil, saber escucharlo y valorarlo, no es sólo una oportunidad, sino un deber primario de toda la sociedad, para la construcción de un futuro de justicia y de paz.”⁴.

Dialoguemos:

a.- ¿En qué sentido crees que Promoción humana – bien común y cultura de la vida, es la misma realidad desde diferentes enfoques?

b.- Los pilares que sostienen una nación, según el Santo Padre son: la vida, la familia, la Educación integral y la salud. ¿Cómo están nuestros jóvenes integrados a esas realidades?

³LUMEN FIDEI CARTA ENCÍCLICA DEL SUMO PONTÍFICE FRANCISCO, 29 de junio de 2013

⁴mensaje de su santidad Benedicto XVI para la celebración de la XLV Jornada Mundial de la Paz, 1 de enero de 2012

4.- Actuamos movidos por la fe:

El Santo Padre Francisco nos da la clave para actuar desde la fe cuando nos dice: “no se cansen de trabajar por un mundo más justo y más solidario. Nadie puede permanecer indiferente ante las desigualdades que aún existen en el mundo. Que cada uno, según sus posibilidades y responsabilidades, ofrezca su contribución para poner fin a tantas injusticias sociales. No es, no es la cultura del egoísmo, del individualismo, que muchas veces regula nuestra sociedad, la que construye y lleva a un mundo más habitable; no es ésta, sino la cultura de la solidaridad; la cultura de la solidaridad no es ver en el otro un competidor o un número, sino un hermano. Y todos nosotros somos hermanos.

¿Qué podemos hacer para contribuir a que nuestros jóvenes vivan en una cultura de la vida y de la paz?



5.- Terminamos Orando:

¡Padre Santo! te pedimos por los jóvenes, que son la esperanza del mundo. No te pedimos que los saques de la corrupción sino que los preserves de ella. ¡Padre! No permitas que se dejen llevar por ideologías mezquinas. Que descubran que lo más importante no es ser más, tener más, poder más, sino servir más a los demás.

¡Padre! Enséñales la verdad que libera, que rompe las cadenas de la injusticia, que hace hombres y forja santos. Por en cada uno de ellos, un corazón universal que hable el mismo idioma, que no vea el color de la piel, sino el amor que hay dentro de cada uno. Un corazón que a cada hombre le llame hermano, Y que crea en la ciudad que no conoce las fronteras,

Porque su nombre es universo, amistad, amor, Dios. ¡Nuestra Señora del Rosario! Cuida a nuestros jóvenes. Amén⁵.

Padre Nuestro... 10 Ave María

«Es preciso poner la cara para defender la vida desde la concepción hasta la muerte natural» SS Francisco



⁵ <http://www.oracionyreflexion.com.ar>

II.- LA FE DE NUESTRA JUVENTUD RECHAZA LA CULTURA DE LA MUERTE

Lo que deseamos alcanzar:

Tomar conciencia de la situación difícil en la que se encuentra la juventud de nuestros días e interpelados desde la fe cristiana, demos una respuesta para bien de nuestros jóvenes.

1.- Iniciamos Orando:

Señor Jesús, el eternamente joven, te confiamos a tantos jóvenes en todas partes de nuestro país que están sufriendo perdidos en el mundo infernal de los vicios, las drogas, que están siendo arrastrados por una sexualidad desenfrenada y mal formada, que con tu poder lleguen a conocerte y a amarte como su amigo y te entreguen sus vida para ser sanadas y amadas. Amén Padre Nuestro.... Ave María Gloria al Padre.



2.- Miremos la Vida:

El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), trabajó durante dos años en la elaboración del Informe Nacional de Desarrollo Humano y planteo una interrogante extremadamente significativa, orientada al análisis del sector poblacional más grande del país, los jóvenes. El organismo internacional tituló a este último Informe Nacional de Desarrollo Humano “Guatemala: ¿un país de oportunidades para la juventud?”. El informe se enfocó en la juventud porque “un tercio de la población guatemalteca, son jóvenes de 13 a 30 años, que necesitan estilos de vida saludables, condiciones de seguridad en el hogar, la escuela y la comunidad; educación media y superior de calidad; formación para el ejercicio pleno de sus capacidades en el trabajo, en la vida política, social y cultural; y tiempo libre para el deporte, la recreación y el esparcimiento”. De tal forma que el 70% de la población es menor de 30 años y esto se traduce en la interrogante de ¿qué futuro les espera a los jóvenes de Guatemala?⁶.

Pero esta población tan numerosa y tan joven debe luchar contra una cultura de muerte, no solo por la falta de oportunidades sino por la implementación de políticas que atentan contra su realización y solo con su desarrollo humano, una verdadera cultura de la muerte. Nuestros obispos lo han denunciado con motivo de la 43ª Asamblea General de la Organización de Estados Americanos que se desarrolló en Antigua Guatemala del 4 al 7 de junio de este año, donde se pretendía la aprobación de una serie de resoluciones que tienen que ver con la ética personal y pública y que afectan principalmente a nuestra juventud.



⁶Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Guatemala, ¿Un país de oportunidades para la juventud? Informe 2011/2012

“Por lo que se refiere al asunto de las drogas es urgente y necesario que los gobiernos tomen las medidas necesarias para reducir la criminalidad y la pérdida de vidas humanas vinculada al tráfico de drogas. (...) manifiesta también su preocupación acerca de los esfuerzos para promover la legalización y el acceso al aborto. El aborto es un delito contra la dignidad y la vida de una persona humana en un estado de total inocencia, indefensión y dependencia⁷.”

Concretamente se puede decir que esta cultura de la muerte se manifiesta en:

+ la indiferencia e inconsciencia de la condición de pobreza y deshumanización de muchos hermanos cercanos a todos; situados incluso a las puertas de nuestra vida.

+ La irresponsabilidad familiar y abandono de los jóvenes y niños, en el atentado abortista contra los que aún no nacen: todos verdaderas víctimas de las familias destruidas por la falta del valor de un amor paterno que refleje la búsqueda y cuidado, la espera y capacidad de perdón de los que el mismo Dios ha iniciativa hacia nosotros.

+ En el clima de violencia atroz sin ninguna justificación, en la falta de respeto a la vida y dignidad de todo ser humano; en cosas que ocurren lamentablemente todos los días “en las vías por las que caminamos (...), y donde hay alguien que ha sido herido o muerto” por la delincuencia y el crimen organizado, delatando nuestro temor a la denuncia o peor aún, nuestra justificación para no acercarnos al que sufre.

+ En la mentalidad materialista y egoísta que llevan al olvido de Dios y de su Creación, en lo que evidenciamos tener como absoluto el ídolo de la riqueza, rival de Dios, sin recordar nuestra condición de mortales, sin prever más allá de la ganancia inmediata, que de todo daremos cuenta al Señor que ha puesto en nuestras manos el poder hacer el bien en el “hoy” que se nos concede⁸”

Dialoguemos:

a.- ¿Crees que las políticas que se quieren implementar en nuestro país, promoverán el desarrollo y la realización de nuestros Jóvenes? ¿O más bien servirán para lo contrario?

b.- En una sociedad que no respeta el Plan de Dios sobre el hombre que promueve educación parcial y deformante... ¿Qué ciudadanos tendrá dentro de 20 años? Imagínate nuestro país...

3.- Escuchemos a Dios:



Leer en el Evangelio **Según San Juan 10, 7-10**

“En todas las lenguas existen varios términos para expresar lo que el hombre no quiere perder bajo ningún concepto, lo que constituye su aspiración, su deseo, su esperanza; *pero ninguna otra palabra como el término "vida"* logra resumir en todas ellas de forma tan completa las mayores aspiraciones del ser humano. "Vida" indica la suma de los bienes deseados y al mismo tiempo aquello que los hace posibles, accesibles, duraderos⁹.”

⁷Comunicado de la Conferencia Episcopal de Guatemala sobre algunos puntos de la agenda de la Asamblea General de la Organización de Estados Americanos, 5 de Junio de 2013

⁸Mensaje Pastoral a la Diócesis de Escuintla con Motivo de la Cuaresma Año de la Fe 2013

⁹Mensaje de S.S. Juan Pablo II con ocasión de la Jornada Mundial de la Juventud de 1993 Ciudad del Vaticano, 15 de agosto de 1992, solemnidad de la Asunción de María Santísima



A pocos días de terminada la Jornada Mundial de la Juventud, celebrada en Rio de Janeiro Brasil, caemos en la cuenta que estas actividades “ayudan a los jóvenes a interrogarse sobre sus aspiraciones más íntimas, a profundizar su sentido eclesial, a proclamar con creciente gozo y audacia la común fe en Cristo, muerto y resucitado. Son momentos en los que muchos de ellos maduran opciones valientes e iluminadas, que pueden contribuir a orientar el futuro de la historia bajo la guía, al mismo tiempo fuerte y suave, del Espíritu Santo”¹⁰.

En este contexto, “se ha de transmitir a los jóvenes el **aprecio por el valor positivo de la vida**, suscitando en ellos el deseo de gastarla al servicio del bien. Éste es un deber en el que todos estamos comprometidos en primera persona. Las preocupaciones manifestadas en estos últimos tiempos por muchos jóvenes en diversas regiones del mundo expresan el deseo de mirar con fundada esperanza el futuro”.

“Cuántas dificultades hay en la vida de cada uno, en nuestra gente, nuestras comunidades. Pero, por más grandes que parezcan, Dios nunca deja que nos hundamos. Ante el desaliento que podría haber en la vida, en quien trabaja en la evangelización o en aquellos que se esfuerzan por vivir la fe como padres y madres de familia, quisiera decirles con fuerza: Tengan siempre en el corazón esta certeza: Dios camina a su lado, en ningún momento los abandona. Nunca perdamos la esperanza. Jamás la apaguemos en nuestro corazón. El «dragón», el mal, existe en nuestra historia, pero no es el más fuerte. El más fuerte es Dios, y Dios es nuestra esperanza.

Es cierto que hoy en día, todo un poco, y también nuestros jóvenes, sienten la sugestión de tantos ídolos que se ponen en el lugar de Dios y parecen dar esperanza: el dinero, el éxito, el poder, el placer. Con frecuencia se abre camino en el corazón de muchos una sensación de soledad y vacío, y lleva a la búsqueda de compensaciones, de estos ídolos pasajeros”¹¹.

Dialoguemos:

a.- En nuestras comunidades cristianas o grupos de oración... ¿se plantea a nuestros jóvenes las interrogantes que los lleve a responderse sobre las aspiraciones más íntimas como: amor a la vida, la sexualidad como expresión de amor, y la consagración en la vida consagrada?

4.- Actuamos movidos por la fe: “...Transmitir a nuestros jóvenes los valores que los hagan artífices de una nación y de un mundo más justo, solidario y fraterno. Para ello, quisiera señalar tres sencillas actitudes, tres sencillas actitudes: mantener la esperanza, dejarse sorprender por Dios y vivir con alegría”¹².



¹⁰ IBID

¹¹ HOMILIA DEL SANTO PADRE FRANCISCO EN APAREACIDA BRASIL el Miércoles 24 de julio de 2013

¹² IBID

- a.- ¿Cómo hacerlo vida en nuestras familias o comunidad?
- b.- ¿Qué propuesta tiene mi comunidad para apoyar a nuestros jóvenes en la lucha por combatir esta cultura de muerte?
- c.- ¿Es nuestra comunidad cristiana reflejo de ser un país joven? ¿o ellos están en otro lado?

5.- Terminemos Orando:



Quédate con nosotros, Señor, Tú eres la Luz en nuestros corazones, para anunciar a nuestros hermanos que has resucitado. Tú eres la Verdad, ilumina nuestras mentes con la Palabra. Ayúdanos a sentir la belleza de creer en tí. Tú eres la Vida que da sentido a nuestra vida.

Quédate, Jesús, con nuestros niños y convoca a nuestros jóvenes, para construir contigo el mundo nuevo. Con la ayuda y la solicitud de nuestra Madre, Nuestra Señora del Rosario, queremos ser, como Ella, tus discípulos misioneros. Amén.

«El discípulo sabe que sin Cristo
no hay luz, no hay esperanza,
no hay amor, no hay futuro» SS Benedicto XVI



III.- LA FE DE NUESTRA JUVENTUD CONSTRUIRÁ UN MUNDO MEJOR PARA TODOS

Lo que deseamos alcanzar:

Promover el compromiso del joven para reconstruir ambientes de vida y de presencia cristiana con la ayuda de la familia y la comunidad.

1.- Iniciamos Orando:

Señor, te damos gracias por nuestra juventud, el más grande de los regalos. Tu palabra sigue viva en muchos hombres y mujeres, entre pueblos oprimidos y hombres sin esperanza.

Señor, queremos jóvenes que se comprometan a fondo con el hombre, hasta arriesgar su vida y su dinero; que amen con algo más que con palabras, al hombre solo, triste y abatido. Señor, haznos jóvenes de tu Reino ante los descreídos poderosos y arrogantes; jóvenes de la civilización del amor, en las calles de nuestros pueblos, en las tiendas, en las fábricas, sobre el asfalto de nuestras ciudades, en las playas y los montes. Jóvenes que lleven la justicia y paz a todos; en fin, Señor, que llevemos el amor más que con palabras, con obras.

2.- Miremos la Vida:

Escuchemos esta historia:

“Somos un grupo de jóvenes inquietos que nos llamó la atención unimos para evangelizar al joven por el joven. Eso lo comenzamos a escuchar cuando nos preparábamos para la confirmación. En la parroquia había un equipo coordinador que se encargaba de animar el trabajo de los distintos grupos de la parroquia. Aquí les llamamos Cenáculos por estar en la dinámica de la misión continental. Ya tenemos 6 años trabajando en la parroquia. Pero tenemos una serie de



inconvenientes para nuestro crecimiento espiritual y el trabajo pastoral con los demás jóvenes. El primero y fundamental es el de nuestros padres. A ellos no les gusta que vayamos a la parroquia, no nos dan permiso y si nos vamos solo así, nos regañan y a algunas compañeras les han pegado. Nos llama la atención que cuando vamos con nuestros amigos a otros

lugares como centros comerciales, al cine o a lugares de vicios y perdición, no nos dicen nada! ¿? El segundo obstáculo es el clima de violencia e inseguridad que se vive en nuestras colonias. No podemos andar por las calles porque nos asaltan –una vez nos robaron los teléfonos a todo el grupo que íbamos a la parroquia- gracias a Dios, solo fue lo material que nos robaron. Aunque hemos sabido de chavas que las han seguido hombres borrachos o drogados. Algo que nos desamina mucho es que no sentimos apoyo de los agentes de pastoral de la parroquia... sentimos

como que les caemos mal, nos critican todo lo que hacemos, sus propios hijos no participan, y sobre todo sentimos ese rechazo cuando estamos juntos en retiros o actividades de formación parroquial.



A pesar de todo, nos sentimos ilusionados, ya estamos viendo frutos: tres jóvenes varones entraron al seminario, ya llevan dos años y fueron miembros activos de nuestro grupo juvenil, dos de ellos fueron nuestros coordinadores. Tres parejas de esposos también salieron de nuestro grupo y muchos más están trabajando en la parroquia en el área de la catequesis. Estamos en misión permanente y

revitalizando la pastoral juvenil, por eso esperamos seguir trabajando y hacer realidad la civilización del amor.

(Cenáculo Juvenil de una parroquia de Escuintla)

Dialoguemos:

- De los tres obstáculos que presentan los jóvenes, ¿Cuál te llama la atención y porque?
- ¿Juegan los jóvenes un papel protagónico en la vida pastoral de tu comunidad, grupo o parroquia? ¿Cómo se evidencia?
- ¿Qué les animará a estos jóvenes a continuar en la misión a pesar de los obstáculos que su trabajo afronta?

3.- Escuchemos a Dios:

Leamos en el Evangelio de San Mateo 28,16-19



Hagamos un eco de las palabras del Santo Padre Francisco en la Santa Misa de la Jornada Mundial de la Juventud, recién celebrado en Brasil. Entre otras palabras el Papa les dijo a los jóvenes: “*Jesús te llama a ser discípulo en misión. ¿Qué nos dice hoy el Señor? Tres palabras: **Vayan, sin miedo, para servir.***”

1. Vayan. (...) han podido experimentar la belleza de encontrar a Jesús y de encontrarlo juntos, han sentido la alegría de la fe. Pero la experiencia de este encuentro no puede quedar encerrada en su vida o en el pequeño grupo de la parroquia, del movimiento o de su comunidad. Sería como quitarle el oxígeno a una llama que arde. La fe es una llama que se hace más viva cuanto más se comparte, se transmite, para que todos conozcan, amen y profesen a Jesucristo, que es el Señor de la vida y de la historia (cf. Rm 10,9).

Pero ¡cuidado! Jesús no ha dicho: si quieren, si tienen tiempo vayan, sino que dijo: «Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos». Compartir la experiencia de la fe,

dar testimonio de la fe, anunciar el evangelio es el mandato que el Señor confía a toda la Iglesia, también a ti; es un mandato que no nace de la voluntad de dominio, de la voluntad de poder, sino de la fuerza del amor, del hecho que Jesús ha venido antes a nosotros y nos ha dado, no nos dio algo de sí, sino se nos dio todo él, él ha dado su vida para salvarnos y mostrarnos el amor y la misericordia de Dios. Jesús no nos trata como a esclavos, sino como a personas libres, amigos, hermanos; y no sólo nos envía, sino que nos acompaña, está siempre a nuestro lado en esta misión de amor.

¿Adónde nos envía Jesús? No hay fronteras, no hay límites: nos envía a todos. El evangelio no es para algunos sino para todos. No es sólo para los que nos parecen más cercanos, más receptivos, más acogedores. Es para todos. No tengan miedo de ir y llevar a Cristo a cualquier ambiente, hasta las periferias existenciales, también a quien parece más lejano, más indiferente. El Señor busca a todos, quiere que todos sientan el calor de su misericordia y de su amor.

En particular, quisiera que este mandato de Cristo: «Vayan», resonara en ustedes jóvenes de la Iglesia en América Latina, comprometidos en la misión continental promovida por los obispos. (...) ¿Saben cuál es el mejor medio para evangelizar a los jóvenes? Otro joven. ¡Éste es el camino que ha de ser recorrido por ustedes!

2. Sin miedo. *Puede que alguno piense: «No tengo ninguna preparación especial, ¿cómo puedo ir y anunciar el evangelio?». (...) También Dios les dice a ustedes lo que le dijo a Jeremías: «No les tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte» (Jr 1,6.8). Él está con nosotros.*

«No tengan miedo». Cuando vamos a anunciar a Cristo, es él mismo el que va por delante y nos guía. Al enviar a sus discípulos en misión, ha prometido: «Yo estoy con ustedes todos los días» (Mt 28,20). Y esto es verdad también para nosotros. Jesús no nos deja solos, nunca deja solo a nadie. Nos acompaña siempre.

Además, Jesús no dijo: «Andá», sino «Vayan»: somos enviados juntos. Queridos jóvenes, sientan la compañía de toda la Iglesia, y también la comunión de los santos, en esta misión. Cuando juntos hacemos frente a los desafíos, entonces somos fuertes, descubrimos recursos que pensábamos que no teníamos. Jesús no ha llamado a los apóstoles para que vivan aislados, los ha llamado a formar un grupo, una comunidad.



Quisiera dirigirme también a ustedes, queridos sacerdotes:(...) por favor, sigan acompañándolos con generosidad y alegría, ayúdenlos a comprometerse activamente en la Iglesia; que nunca se sientan solos. Y aquí quiero agradecer de corazón a los grupos de pastoral juvenil, a los

movimientos y nuevas comunidades que acompañan a los jóvenes en su experiencia de ser Iglesia, tan creativos y tan audaces. ¡Sigán adelante y no tengan miedo!

*3. La última palabra: **para servir.** (...) dejar que nuestra vida se identifique con la de Jesús, es tener sus sentimientos, sus pensamientos, sus acciones. Y la vida de Jesús es una vida para los demás, la vida de Jesús es una vida para los demás. Es una vida de servicio.*

Evangelizar es dar testimonio en primera persona del amor de Dios, es superar nuestros egoísmos, es servir inclinándose a lavar los pies de nuestros hermanos como hizo Jesús.

Tres palabras: Vayan, sin miedo, para servir. Vayan, sin miedo, para servir. Siguiendo estas tres palabras experimentarán que quien evangeliza es evangelizado, quien transmite la alegría de la fe, recibe más alegría. Queridos jóvenes, cuando vuelvan a sus casas (...) no tengan miedo de ser generosos con Cristo, de dar testimonio del evangelio. (...) Llevar el evangelio es llevar la fuerza de Dios para arrancar y arrasar el mal y la violencia; para destruir y demoler las barreras del egoísmo, la intolerancia y el odio; para edificar un mundo nuevo. Queridos jóvenes: Jesucristo cuenta con ustedes. La Iglesia cuenta con ustedes. El Papa cuenta con ustedes. Que María, Madre de Jesús y Madre nuestra, los acompañe siempre con su ternura: «Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos». Amén¹³.

Dialoguemos:

a.- ¿Qué actitudes debemos tener los miembros de las comunidades cristianas: parroquia, grupo, movimiento, pastoral, para que los jóvenes se sientan, amados, llamados y enviados por el mismo Señor?

b.- ¿Permitimos a nuestros jóvenes ser protagonistas de la construcción de un mundo mejor?

c.- El Santo Padre le pide a los sacerdotes que acompañen a los jóvenes con generosidad y alegría... ¿Qué le pediríamos a los padres de familia nosotros aquí en Guatemala?

4.- Actuamos movidos por la fe:

El documento de Aparecida nos propone en el trabajo con los jóvenes¹⁴:

- a) **Renovar**, en estrecha unión con la familia, **la opción preferencial por los jóvenes, dando nuevo empuje a la Pastoral Juvenil en las comunidades;**
- b) **Estimular los Movimientos eclesiales**, invitándolos a que pongan más generosamente sus riquezas carismáticas, educativas e misioneras al servicio de las Iglesias locales;
- c) **Proponer a los jóvenes el encuentro con Jesucristo y su seguimiento en la Iglesia** que les garantice la realización de su dignidad, los estimule a formar su personalidad, les proponga una opción vocacional y los introduzca en la oración personal, en la **Lectio Divina**, en la frecuencia a los sacramentos, en la dirección espiritual y en el apostolado;
- d) **Privilegiar en la Pastoral de la Juventud** procesos de educación y maduración en la fe como respuesta de sentido y orientación de la vida y garantía de compromiso misionero;



¹³ De la **HOMILIA DEL SANTO PADRE FRANCISCO** Paseo marítimo de Copacabana, Río de Janeiro Domingo, 28 de julio de 2013

¹⁴ Documento de Aparecida No. 446

- e) **Implementar una catequesis atractiva para los jóvenes** introduciéndolos en el conocimiento del misterio de Cristo y mostrándoles la belleza de la Eucaristía dominical;
- f) Una verdadera **Pastoral de la Juventud ayudará a los jóvenes** a que se formen, de modo gradual, para la acción social y política y para el cambio de estructuras, de acuerdo a la Doctrina Social de la Iglesia, haciendo propia la opción preferencial y evangélica por los **pobres y necesitados**
- g) **Urgir la capacitación de los jóvenes** para que tengan oportunidades en el mundo del trabajo y evitar que caigan en la droga y en la violencia;
- h) **Procurar una sintonía mayor entre el mundo adulto y el mundo juvenil** en las metodologías pastorales;
- i) **Asegurar la participación de los jóvenes en peregrinaciones, Jornadas nacionales y mundiales de la Juventud** con la debida preparación espiritual y misionera y en la compañía de sus pastores

Son muchas tareas... ¿pero por donde podríamos iniciar en nuestra comunidad, grupo pastoral o parroquia? Implorando la intercesión de la Virgen del Rosario, decidámonos por implementar por los menos **5 acciones concretas**.

5.- Terminemos Orando:

Vamos a leer cada una de las acciones que nos proponemos para que nuestros jóvenes sean protagonistas en la construcción de un mundo mejor y al finalizar cada una de ellas, rezaremos 10 Ave Marías de la siguiente manera:

Primera Acción: por los jóvenes del norte del País: Petén, las Verapaces e Izabal

Segunda Acción: por los jóvenes del sur del País: Retalhuleu, San Marcos, Suchitepéquez, Escuintla y Santa Rosa

Tercera Acción: Por los jóvenes del oriente del país: Zacapa, Chiquimula, Jalapa, Jutiapa y el Progreso

Cuarta Acción: por los jóvenes del Occidente del País: Huehuetenango, Quiché, Quetzaltenango, Sololá y Totonicapán

Quinta Acción: Por los jóvenes del centro del país: Guatemala, Sacatepéquez y Chimaltenango

IV.- LA FE DE NUESTRA JUVENTUD LA INSPIRA LA VIRGEN MARÍA COMO MODELO PERFECTO

Lo que deseamos alcanzar:

Presentar a los miembros de la comunidad, grupo, movimiento o parroquia el modelo de discípulo misionero que encontramos en la Virgen María para que los jóvenes asuman sus actitudes de apertura a la Palabra y servicio a los demás.

1.- Iniciamos Orando:

Lector 1: María, la pobre de Yahveh, acoge la Palabra del Señor en silencio y siente necesidad de salir para llevarla a su prima Isabel, es la alegría del amor hecho servicio. Dios te salve María...

Lector 2: María no hubiera podido ponerse en camino para servir eficazmente si no hubiera estado desprendida de sí misma. La dicha de la pobreza está en vivir para los otros, con entera disponibilidad, porque la pobreza nos hace totalmente libres para servir. Dios te salve María...

Lector 3: Quien no tiene nada que perder está siempre dispuesto a darse plenamente porque está desprendido de todo, de sí mismo, de lugares y personas; ¡cuántas veces el Señor nos pide esta actitud de pobreza y desprendimiento! Dios te salve María...

Lector 4: Asumir el alma de pobre de María es vivir en serenidad y alegría. La presencia de un pobre, porque es sacramento de Cristo, pacífica y comunica gozo. La pobreza no es agresiva, es siempre una llamada a la conversión y a vivir en Dios por la verdad, la justicia y el amor. Dios te salve María...



Lector 5: Asumir el alma de pobre de María es tener una actitud constante de pobreza expresada en amor hecho servicio, en la entrega sin medida del tiempo que necesitamos, de nuestra salud y cualidades, de nuestra persona, pero sobre todo del Dios que vive en nosotros. Dios te salve María...

2.- Miremos la Vida:

Ahora compartiremos nuestra experiencia durante este mes de Octubre que ya va llegando a su final:



- a.- En el rezo del Santo Rosario... ¿no ha llevado a un amor sincero a la Virgen María expresándolo en una apertura a la escucha de la Palabra de Dios?
- b.- En nuestros encuentros comunitarios... ¿la presencia de la Virgen María, nos ha movido a vivir más hondamente la caridad cristiana, especialmente con los más pobres?
- c.- Nuestras oraciones personales... ¿han sido momentos de escaparnos de la realidad en la que vivimos o como la virgen María, hemos sentido el impulso de salir de nosotros para servir a los demás?
- d.- Los movimientos religiosos seudocristianos para jóvenes que proliferan en nuestros ambientes... ¿llevan a nuestros jóvenes a un compromiso con la realidad o los hacen indiferentes a ellos? ¿Conoces casos? ¿Cuál será el resultado?

3.- Escuchemos a Dios:

Leer en el Evangelio Según San Lucas 1, 26-45

Al escuchar este evangelio, no podemos sino llenarnos de admiración al contemplar a la joven de Nazaret que recibe con gozo, y vive con ilusión, la Gracia de ser parte del plan de salvación. Por eso, “A María le pedimos que nos enseñe a seguir a Jesús. Que nos enseñe a ser discípulos y misioneros. Como ella, queremos decir “sí” a Dios. Pidamos a su Corazón de Madre que interceda por nosotros, para que nuestros corazones estén dispuestos a amar a Jesús y a hacerlo amar”¹⁵.



Como nos dijo el Santo Padre Francisco, se trata de hacer camino que “como María y las

otras mujeres, que no tienen miedo de acompañar a Jesús hasta el final, con amor, con ternura. Y vos ¿cómo cuál de ellos querés ser? ¿Cómo Pilato, como el Cireneo, como María? Jesús te está mirando ahora y te dice: ¿Me querés ayudar a llevar la Cruz? Hermano y hermana, con toda tu fuerza de joven ¿qué le contestás?”¹⁶

“Estamos llamados por Dios, con nombre y apellido, cada uno de nosotros, llamados a anunciar el Evangelio y a promover con alegría la cultura del encuentro. La Virgen María es nuestro modelo. En su vida ha dado el «ejemplo de aquel amor de madre que debe animar a todos los que colaboran en la misión apostólica de la Iglesia para engendrar a los hombres a una vida nueva» (Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. Lumen gentium, 65). Le pedimos que nos enseñe a encontrarnos cada día con Jesús. Y, cuando nos hacemos los distraídos, que tenemos muchas cosas, y el sagrario queda abandonado, que nos lleve de la mano. Pidámoselo. Mira, Madre, cuando ande medio así, por otro lado, llévame de la mano. Que nos empuje a salir al encuentro de tantos hermanos y hermanas que están en la

¹⁵ HOMILIA DEL SANTO PADRE FRANCISCO Paseo marítimo de Copacabana, Río de Janeiro Jueves 25 de julio de 2013

¹⁶

periferia, que tienen sed de Dios y no hay quien se lo anuncie. Que no nos eche de casa, pero que nos empuje a salir de casa. Y así que seamos discípulos del Señor¹⁷.

Sobre todo que los jóvenes sean los constructores de este mundo mejor, así nos lo ha pedido el Santo Padre: “Queridos amigos, no se olviden: ustedes son el campo de la fe. Ustedes son los atletas de Cristo. Ustedes son los constructores de una Iglesia más hermosa y de un mundo mejor. Levantemos nuestros ojos hacia la Virgen. Ella nos ayuda a seguir a Jesús, nos da ejemplo con su «sí» a Dios: «Aquí está la esclava del Señor, que se cumpla en mí lo que has dicho» (Lc 1,38). Se lo digamos también nosotros a Dios, junto con María: Hágase en mí según tu palabra”¹⁸.

Dialoguemos:

- a.- ¿Cómo promover la *cultura del encuentro* entre nuestros jóvenes?
- b.- La misión nace de la oración, ¿se promueve la oración juvenil en nuestro grupo, movimiento o comunidad?
- c.- ¿Cómo promover el rezo del Santo Rosario entre nuestros jóvenes?

4.- Actuamos movidos por la fe:



Como nos dice el Papa Francisco, “Toda comunidad es “adulta”, cuando profesa la fe, la celebra con alegría en la liturgia, vive la caridad y proclama la Palabra de Dios sin descanso, saliendo del propio ambiente para llevarla también a las “periferia”, especialmente a aquellas que aún no han tenido la oportunidad de conocer a Cristo. La fuerza de nuestra fe, a nivel personal y comunitario, también se mide por la capacidad de comunicarla a los demás, de difundirla, de vivirla en la caridad, de dar testimonio a las personas que encontramos y que comparten con nosotros el camino de la vida”¹⁹.

Nos proponemos como grupo o comunidad salir de nuestro ambiente para llevar nuestra fe a los demás, especialmente los que no conocen a Jesús. ¿Cómo hacerlo?

5.- Terminemos Orando:

Quien es verdaderamente pobre siempre está dispuesto a recibir de Dios lo que Él quiera dar o pedir; siempre está dispuesto a recibir del hermano porque no es autosuficiente y siempre está dispuesto a dar y a enriquecer a los demás con su presencia, con su palabra, con sus actitudes y acciones.

Pidamos al Señor por intercesión de María, nos conceda un corazón de pobre.

¹⁷ HOMILIA DEL SANTO PADRE FRANCISCO Catedral de San Sebastián, Río de Janeiro Sábado 27 de julio de 2013

¹⁸ DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO Paseo marítimo de Copacabana, Río de Janeiro Sábado 27 de julio de 2013

¹⁹ MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA JORNADA MISIONERA MUNDIAL 2013

TODOS: La vida de María fue sencilla.

LECTOR 1: Concédenos, en este mundo en el que hemos complicado las cosas sin necesidad, no olvidar que la grandeza de nuestra vida no se mide por el esplendor de lo que hagamos, sino por la permanente y escondida fidelidad a nuestra misión.



TODOS: El sí de María cambió la historia.

LECTOR 2: Concédenos Señor, que no olvidemos que también nosotros, si queremos ser fieles a nuestra fe, tenemos que escribir nuestra propia página en la historia de la salvación.

TODOS: El Magnificat de María hizo derramar sobre el mundo la alegría de la redención.

LECTOR 3: Concédenos vivir a fondo la novedad del Espíritu y experimentar que la verdadera felicidad está en escuchar la Palabra de Dios y cumplirla como lo hizo Ella.

TODOS: María tiene plena conciencia de que Dios ha sido fiel a sus promesas.

LECTOR 4: Nosotros también reconocemos la fidelidad de Dios a lo largo de toda la historia, queremos también cantar al Señor nuestro Magnificat por la misericordia que ha tenido con nosotros

ORACIÓN FINAL:

María, tú te sentiste feliz porque el Señor miró tu pequeñez y pobreza, Dios hizo cosas grandes en ti...porque fuiste verdaderamente pobre. Tú acogiste a Cristo, el que vino a evangelizar a los pobres. Tú acompañaste a Jesús, el Pobre, cuando iba anunciando la Buena Noticia a los más necesitados.

María, tú conociste quiénes eran los pobres de Jesús: eran los niños, los enfermos, los que no tenían nada, los pecadores. Tú supiste descubrir quiénes eran los pobres.

Hoy nosotros necesitamos ser radicalmente pobres, con una pobreza que sea expresión de caridad. María, tú que eres la Pobre de Yahveh, danos un corazón sencillo, un corazón desprendido y generoso, encendido por el amor a Dios y a los hermanos, porque solo así viviremos nuestra fe!

Padre Nuestro... Ave María

Nuestra madre la Virgen “nos ayuda a crecer, a afrontar la vida, a ser libres.” Y es que su amor maternal, explicó el Papa Francisco, cuida de nuestra salud espiritual.

SS Francisco

